

Amazonía peruana en 2021

Explotación de recursos naturales e infraestructura

¿Qué está pasando?

¿Qué es lo que significa para el futuro?

Marc J. DOUROJEANNI¹
Alberto BARANDIARÁN²
Diego DOUROJEANNI³

¹ Haroldo Soares Glavan 3950, Casa 11,
Cacupé
Florianópolis, Santa Catarina
Brasil

² Cruz del Sur 415, Depto. 408
Surco Lima
Perú

³ Los Químicos P-16
La Molina Lima
Perú



Foto 1.
Monumento a la "Integración Brasil/Perú", Madre de Dios, en plena Amazonía Peruana.
Fotografía M. Dourojeanni.

RÉSUMÉ

AMAZONIE PÉRUVIENNE EN 2021 EXPLOITATION DES RESSOURCES NATURELLES ET INFRASTRUCTURES QU'EST- CE QUI SE PASSE ? QU'EST- CE QUE CELA SIGNIFIE POUR L'AVENIR ?

« La Amazonía peruana en 2021 » est un livre de 182 pages où il s'agit de combler les lacunes d'information en ce qui concerne ce qui se trame en Amazonie péruvienne lors de la prochaine décennie. Cet article présente un synopsis de ce texte qui dévoile l'existence de nombreux projets d'exploitation de ressources naturelles, spécialement pétrole, gaz et minerais pour leur exportation à des proportions jamais vues auparavant et de nombreux d'ouvrages d'infrastructures dont certains s'avèrent gigantesques pour effectuer une telle exploitation. Ainsi, de nombreuses centrales hydroélectriques couperont le flux des rivières, surtout en vue de générer de l'énergie destinée à l'exportation. De même, des routes, des voies fluviales et ferroviaires prendront en écharpe d'Est en Ouest la forêt amazonienne, répondant davantage à l'intérêt des investisseurs qu'aux besoins de la région. Les impacts de chaque projet d'extraction et d'infrastructure bouleverseront définitivement la nature et la face de la région amazonienne et de sa population. Les auteurs n'envisagent pas que la conservation de l'écosystème naturel. Ils reconnaissent que la région doit et mérite participer au développement harmonieux ; mais pour ce faire, un coût environnemental et social est inévitable. Il doit être pris en compte et compensé par les gains issus de ce développement. Leur principale préoccupation est liée au fait que les préjudices sociaux et environnementaux seront sans commune mesure par rapport aux modiques bénéfices escomptés. Les projets et les actions programmés sont globalement étrangers aux intérêts du Pérou, voire à ceux du Bassin amazonien, alors que les coûts récurrents et les problèmes sociaux et environnementaux, en grande majorité irréversibles, resteront ancrés dans la région.

Mots-clés: forêt, ressources naturelles, planification, exploitation, coûts y préjudices, information, Pérou, Amazonie.

ABSTRACT

PERUVIAN AMAZON IN 2021 NATURAL RESOURCE EXPLOITATION AND INFRASTRUCTURE: WHAT IS REALLY HAPPENING AND WHAT DOES IT MEAN FOR THE FUTURE?

In 182 pages, the book entitled “La Amazonía peruana en 2021”, fill in missing information regarding the social and environmental consequences of proposed investments for the Peruvian Amazon in the next decade. This article offers a summary of the publication, which brings to light the existence of a boom of little-publicized and unprecedentedly large scale natural resource exploitation for export, such as petroleum, gas, timber and minerals. To facilitate the exploitation of these resources an ambitious sequence of infrastructures, often of gigantic proportions, is also programmed. Several Amazon rivers are to be dammed to establish very large hydropower plants that would generate electricity mainly for export and a number of roads, waterways and railways will slice the Amazon forest from East to West. The authors question the economic and social need for many of such public works that clearly overlaps and that often seems to attend the interests of investors and constructors instead of real or foreseen needs. The environmental and social impacts of these extractive activities and public works may change the Amazonian landscape forever and seriously threaten traditional local population. The authors do not only focus on nature conservation. They clearly establish that the Amazon region of Peru should and deserve to be developed, and they recognize that doing so inevitably has environmental and social costs that have to be compensated by the benefits of development. Their main concern revolves around the fact that the social and environmental harm caused is vastly greater than the slim benefits which are all that can honestly be expected. The proposals and activities now under way cater for plans and interests that are alien to Peru and to the Amazon basin in general, whereas the resulting problems and social and environmental costs, most of them irreversible, will be borne by the Amazon region.

Keywords: forest, natural resources planning, exploitation, costs, harms, information, Peru, Amazonia.

RESUMEN

AMAZONÍA PERUANA EN 2021 EXPLOTACIÓN DE RECURSOS NATURALES E INFRAESTRUCTURA ¿QUÉ ESTÁ PASANDO? ¿QUÉ ES LO QUE SIGNIFICA PARA EL FUTURO?

“La Amazonía peruana en 2021” es un libro de 182 páginas en el que se procura llenar el vacío de información en cuanto a lo que se plantea hacer en la Amazonía peruana en la próxima década. Este artículo presenta un sinopsis de esta publicación que revela la existencia de numerosos proyectos de gran dimensión y muy poco divulgados de explotación de recursos naturales de la región, como petróleo, gas, madera y minerales para su exportación; y de obras de infraestructura, muchas de ellas de dimensiones gigantescas, para facilitar dicha explotación. Así, numerosas centrales hidroeléctricas cortarían el flujo de los ríos, generando energía principalmente para ser exportada. Del mismo modo, carreteras, hidrovías y ferrocarriles cruzarán de este a oeste la selva amazónica, frecuentemente duplicándose las unas a las otras, pareciendo responder más a los intereses de financiadores y constructores que a necesidades previsibles. Los impactos de cada uno de estos proyectos y actividades extractivas y de su conjunto cambiarán para siempre la faz de la región amazónica. El enfoque de los autores no se centra exclusivamente en el tema de la conservación de la naturaleza. Ellos reconocen que la región debe y merece desarrollarse y que eso conlleva inevitables costos ambientales y sociales que deben ser compensados por los beneficios del desarrollo. Según este trabajo los perjuicios sociales y ambientales son desmesuradamente mayores que los beneficios previsibles. Las propuestas y acciones en curso responden a planes e intereses ajenos a los del Perú o a los de la cuenca amazónica en general, mientras que los problemas y los costos sociales y ambientales, que en su mayoría serán irreversibles, se quedarán en la región.

Palabras clave: selva, recursos naturales, planificación, explotación, costos y perjuicios, información, Perú, Amazonía.

Contexto

El Perú es responsable de 77,5 millones de hectáreas de la selva amazónica y únicamente el Brasil, entre los ocho países amazónicos, tiene una porción mayor. Aunque inadecuadamente explotada desde el siglo XIX, la “Selva”, como es llamada la región amazónica en el Perú, había sido relativamente abandonada durante mucho tiempo (DOUROJEANNI, 1990). Pero esa situación ha comenzado a cambiar drásticamente. En el informe “Amazonía Peruana en 2021” se analizan las dimensiones, características y probables consecuencias de ese cambio.

No se tenía esperanza de que la Amazonía del Perú tuviese un futuro mejor del que se prevé para el resto de esa vasta región (BOWLES *et al.*, 1998; LAURANCE, 2000). Pero nada hacía posible imaginar que podría ser peor, hasta que se hizo una recolección e interpretación de las informaciones dispersas y contradictorias que cada sector público anuncia en sus presentaciones, sus documentos oficiales y en medios electrónicos. Esa revisión demostró inequívocamente que la Amazonía peruana confronta una avalancha sin precedentes de propuestas y de decisiones sobre infraestructuras públicas y explotación de recursos naturales, que serían implantadas entre los años 2010 y 2021, y que no guarda relación con la poca información de que dispone la sociedad, que no tuvo la oportunidad de discutir las. Esto ocurre a pesar de que la falta de transparencia es causa principal de los graves conflictos sociales que cada vez con mayor intensidad se producen en la Selva peruana, como los que culminaron con las masacres de Bagua en junio de 2009.

La información compilada, a pesar de no ser exhaustiva, confirmó plenamente el supuesto de que la Amazonía peruana es ahora un foco de atracción para inversionistas. Nunca antes en su historia se habían concentrado tantos proyectos. Entre estos destacan 52 centrales hidroeléctricas en la cuenca, de las que 26 están propiamente en la Selva, incluidas las más grandes como las previstas en los ríos Marañón, Ene e Inambari. Por lo menos dos de ellas deberían ser construidas durante la próxima década, incluidas sus líneas de transmisión. La procura por hidrocarburos, que ya asoló principalmente el norte de Loreto, se expande ahora a más del 70 % de la Selva y eso puede aumentar (GAMBOA, 2009). Ya existen siete lotes con contratos de explotación activos. La minería abarca más de diez millones de hectáreas de la cuenca amazónica en forma de derechos titulados y la que se desarrolla propiamente en la Selva ya es importante en Amazonas y San Martín. De otra parte, la explotación aurífera informal, que reviste características trágicas en términos sociales y ambientales en Madre de Dios, está en plena expansión. Las carreteras son una pieza esencial del desarrollo puesto que de ellas depende la viabilidad de explotación de la mayor parte de los recursos naturales. Ya existen unos 8 000 kilómetros construidos y el Gobierno nacional prevé para 2021 la construcción de 880 km adicionales, el asfaltado de 2 089 km y la mejoría de otros 1 500 km sin incluir en estas sumas las carreteras interoceánicas Sur y Norte ni, tampoco, el hecho de que los caminos municipales, rurales, madereros, petroleros y mineros no están incluidos en los números citados. Pero es probable que se hagan muchas otras obras viales en el futuro mediano, entre ellas la Interoceánica Centro (Pucallpa-Cruzeiro do Sul). También está prevista la construc-



Foto 2.

Puente de la Integración, en Iñapari, en la frontera entre Brasil y Perú. Fotografía M. Dourojeanni.



Foto 3.

Expansión de pastizales para ganado sobre los bosques a lo largo de las carreteras nuevas, Madre de Dios, en plena Amazonía Peruana. Fotografía M. Dourojeanni.

ción de unos 4 200 km de hidroviás y de varios miles de kilómetros de hasta siete ferrovías, tres de las cuales serían conectadas al sistema brasileño. En el sector agrario, con el pretexto de contribuir a reducir la dependencia del país de combustibles fósiles y atenuar el efecto invernadero, se propone el establecimiento de casi medio millón de hectáreas de plantaciones para biocombustibles y, en el rubro forestal, ya están concedidas 7,7 millones de hectáreas para explotación de madera formal, pero la actividad informal cubre prácticamente toda la Selva.

Impactos previsibles

Es evidente que no todas esas obras y proyectos serán ejecutados en el plazo de una década. Pero, dada la buena coyuntura macro-económica del Perú y el demostrado interés de los inversionistas extranjeros, es probable que gran parte sea materializada. Cuando se revisan las implicaciones ambientales y sociales de cada proyecto individualmente, los que corresponden a cada sector y todos ellos en su conjunto, la magnitud y gravedad de los impactos ambientales y sociales razonablemente previsibles son inmensas. Lo serían aún en el caso de que solamente entre un tercio y la mitad de las propuestas sea realmente realizado en el lapso de la próxima década.

Los impactos ambientales principales serían la deforestación (puede alcanzar del 25 al 40% de la región en 2041) por cambio de uso de la tierra para usos agropecuarios (ALVES, 2001; NEPSTAD *et al.*, 2001; IPAM/ISA, 2000), mineros, petroleros, forestales y lagos artificiales y la degradación de los bosques (ASNER *et al.*, 2005), que puede alcanzar entre el 56 y el 91% de la región en 2041; la pérdida drástica de elementos del patrimonio biológico natural; la contaminación de suelos y aguas por agroquímicos diversos, secuelas de la explotación de hidrocarburos y de la minería, residuos urbanos e industriales; la alteración del régimen hidrológico amazónico, tanto por la deforestación como por represamientos; un aumento considerable de la contribución del Perú a los fenómenos de cambio climático por emisiones de CO₂ y de otros gases por deforestación, degradación y lagos artificiales (FEARNSIDE, 2005; LAURANCE, 2000) y, entre muchos otros, la radicalización de procesos erosivos insidiosos y violentos, especialmente en la Amazonía andina o Selva Alta.

Los impactos sociales directos serán considerables. Esas inversiones acelerarán e incentivarán la migración hacia la Selva y, por ende, aumentará la densidad de población urbana sin servicios y aparecerán nuevos centros urbanos a partir de las áreas de servicio de las grandes obras. También aumentará la población rural sin tierra o sin tierra suficiente o adecuada. Los conflictos sociales se multiplicarán entre los actores amazónicos antiguos (indígenas, ribereños y colonos) y los nuevos, especialmente debido a las invasiones, y asimismo entre la población amazónica en general y el gobierno nacional, pues aumentarán considerablemente los problemas de salud y seguridad pública, la prostitución y el trabajo esclavo e infantil. Los impactos sociales indirectos serán tanto o más graves que los anteriores y están en su mayoría asociados a los impactos ambientales: la pesca y la caza disminuirán a niveles ínfimos y no atenderán las necesidades de alimentación de la población indígena y rural, la población urbana y rural sufrirá de falta de agua por destrucción o contaminación de las cuencas colectoras, pero también sufrirá inundaciones mucho más violentas e imprevisibles; las carreteras de penetración a la Selva serán interrumpidas cada vez con más frecuencia por aluviones y derrumbes y, entre otros, el efecto invernadero provocará periodos de seca y de lluvias fuertes más intensos. Considerando en conjunto los impactos ambientales y sociales los proyectos con los mayores impactos son precisamente los que con mayor probabilidad serán ejecutados, o sea, en especial las carreteras y la explotación maderera y, también, las hidroeléctricas, la minería y los hidrocarburos.

¿Desarrollo sin planificación?

La Amazonía tiene un déficit considerable de infraestructura de desarrollo y no se trata de que se mantenga “intocada”. No hay duda que muchas de las proposiciones del “paquete” de propuestas son necesarias. Lo que alarma en ellas es su carácter aislado, sin justificaciones económicas o sociales plausibles, sin ninguna reflexión sobre las implicaciones de cada uno sobre los demás ni, mucho menos, sobre sus efectos colaterales. Se proponen carreteras nuevas sin plantear proyectos correlativos de desarrollo rural, se provocan migraciones sin considerar mejorías proporcionales en educación y salud, se impulsa el desarrollo ecoturístico y en el mismo lugar se estimula la minería ilegal (DOUROJEANNI, 2006) y, para mencionar los casos más torpes, se construyen carreteras, como la Interoceánica Sur, donde apenas terminada se pretende formar un gran lago artificial como el de la central hidroeléctrica del Inambari. La revisión de estudios de factibilidad de muchos de los proyectos de infraestructura pública amazónica revela que son económicamente inviables y que, en ningún caso, prestan atención seria a los impactos ambientales y sociales que, casi siempre, implican costos no contabilizados (FLECK, 2009). La sociedad, ni siquiera los directamente afectados, no tiene oportunidad real de conocer los proyectos y sus estudios y, peor aún, todo indica que esos detalles no son conocidos ni por los que toman la decisión de ejecutarlos. Los proyectos de explotación de recursos naturales, como los hidrocarburos, los minerales, la madera, los suelos para agricultura o la energía hidroeléctrica siguen caminos aún más aislados de la sociedad, pues responden a intereses mayormente privados. En estos casos la única certeza es que son rentables para los inversionistas, pero los beneficios para el Perú siempre deben ser cuidadosamente examinados.



Foto 4.

Cartel anunciando la carretera Interoceánica Sur, Madre de Dios, en plena Amazonía Peruana. Fotografía M. Dourojeanni.



Foto 5. Miseria urbana y explotación ilegal de oro facilitada por la carretera, Madre de Dios, en plena Amazonía Peruana. Fotografía M. Dourojeanni.



Foto 6. Sedimentos ocasionados por la explotación ilegal de oro, Madre de Dios, en plena Amazonía Peruana. Fotografía M. Dourojeanni.

Profundizando el examen se constata que los proyectos del “paquete” no encajan en ningún plan nacional de desarrollo y menos aún en un plan de desarrollo de la Amazonía peruana. La razón es simplemente porque esos instrumentos no existen. Y ese hecho explica la mayor parte o todas las incongruencias ya explicadas y que pueden ser resumidas con preguntas como las dos siguientes, entre docenas más: ¿Por qué el Perú necesita simultáneamente tres carreteras, una hidrovía y tres ferrovías para vincularse con el Brasil? ¿Por qué el Perú debe ceder su proyecto hidroeléctrico amazónico más viable para abastecer el país vecino en lugar de preservar esa opción para sí mismo? Ese tipo de preguntas no tiene respuesta porque el Perú, en la actualidad, no tiene un sistema nacional de planificación operativo. Cada sector, cada región, “planifica” aisladamente. Existe, en cambio, un sistema nacional de inversión pública que no sustituye la planificación, pues no establece prioridades, correlaciones ni secuencias de acciones a medio o largo plazo. Tampoco hay un mecanismo de participación que legitime las decisiones sobre infraestructuras o de uso de los recursos naturales. Estas son soberanamente decididas por las autoridades de turno que, todo indica, no siempre saben bien lo que están decidiendo.

El rol del gobierno y de las empresas del Brasil

Cuando se analiza el rol de los actores responsables del “paquete” de proyectos, que en verdad ni siquiera es presentado como tal por el gobierno peruano, se descubre con sorpresa que sus elementos más significativos no son originados en el Perú que, apenas, pone “a la venta” u ofrece “en subasta” sus necesidades aparentes de infraestructura y sus recursos naturales. En efecto, parte sustancial de las obras previstas en la Selva peruana se originan en las necesidades del Brasil, cuya satisfacción está cuidadosamente planificada: acceso a los puertos del Pacífico para evacuar parte de su producción al Asia, oportunidad de aprovechamiento de recursos peruanos como los fosfatos de Bayóvar, satisfacción de sus requerimientos de energía eléctrica en base al enorme potencial andino-amazónico peruano y, claro, extender su influencia económica. A un nivel más detallado se encuentra que son precisamente entidades públicas o privadas de ese país las que financian (BNDES), estudian (Engevix), construyen (Odebrecht, Camargo Correa, Andrade Gutiérrez), pretenden operar (Eletrobras, Petrobras) y, claro, las que se beneficiarían de la materialización de los proyectos. El Brasil no es, por cierto, el único actor de esta proliferación de proyectos. Debe considerarse asimismo a los inversionistas internacionales que soportan a las transnacionales del petróleo y de la gran minería y, ciertamente, al gobierno nacional y a los regionales que quieren “hacer obra” a toda costa, para lo que estimulan los clamores populares locales, en especial cuando se trata de carreteras. Tampoco puede dejar de mencionarse a los bancos multilaterales, entre los cuales la CAF viene tomando un rol preponderante al aceptar financiar proyectos que el BIRD y el BID rechazan precisamente por su baja rentabilidad, la deficiente calidad de los estudios y por sus implicaciones socioambientales. El BID y la CAF patrocinan la Iniciativa de Integración de la Infraestructura Sudamericana (IIRSA), que es directamente responsable de la mayor parte de las obras de transporte y energía mencionadas.

Áreas protegidas: ¿Válvula de seguridad?

Hay quien afirme que las áreas naturales protegidas y las reservas indígenas (que cubren el 21% de la Selva) son suficientes para asegurar la conservación del patrimonio natural y los servicios ambientales en la Amazonía peruana. Ese criterio no es sustentado por los hechos. En efecto, menos de la mitad de las áreas naturales protegidas son de protección integral. En todas las demás se permite la explotación de los recursos naturales, inclusive los hidrocarburos y, además, hay 3,2 millones de hectáreas que corresponden a la categoría transitoria de zonas reservadas cuyo destino final es inseguro. Las reservas indígenas también posibilitan el uso de los recursos naturales. Además, a pesar de los loables esfuerzos del nuevo Ministerio del Ambiente, están muy abandonadas y no disponen del presupuesto mínimo para preservarlas o desarrollarlas conforme a sus respectivos planes de manejo; o sea, que esas áreas están amenazadas. Un gobierno previsor daría prioridad a la conservación de esas áreas antes de lanzarse a aplicar un “paquete” de obras y explotaciones como el descrito y eso significaría dedicar una parcela de las inversiones previstas para su manejo efectivo lo que, además, daría retornos excelentes en términos de ecoturismo.

Conclusión

La forma en que actualmente se hacen y se deciden las infraestructuras de desarrollo y de explotación de los recursos naturales de la Selva constituye un grave riesgo para el futuro de esa región y del Perú. En lugar de promover un desarrollo sostenible y deseable, se está provocando una situación en que todos pierden menos los que lucran haciendo los proyectos o beneficiándose con la explotación insostenible de los recursos, que en todo caso son una minoría. El desarrollo no fundamentado en un proceso de planificación transparente y participativa no cuida los intereses de la nación, pues crea riesgos graves e impredecibles y, además, sus costos probablemente excederán en mucho sus beneficios. Por eso, en espera de ese plan, es recomendable declarar una moratoria en relación a las decisiones y al inicio de la ejecución de proyectos nuevos de determinado valor. También deben fortalecerse los mecanismos de información y participación. Los temas de responsabilidad ambiental y social deben ser mucho más elaborados en los términos de referencia de cada proyecto, incluyendo las externalidades y sus costos y, asimismo, debe revisarse y ampliarse el rol del sector ambiental en el proceso de aprobación de los proyectos del plan.

Referencias

ALVES D. S., 2001. An analysis of the geographical patterns of deforestation in the Brazilian Amazon during the 1991-1996 period. In *Patterns and Process of Land Use and Forest Changes in the Amazon* (Wood, C. y R. Porro, eds.), University of Florida Press, Gainesville.

ASNER G. P., KNAPP D. E., BROADBENT E. N., OLIVEIRA P. J. C., KELLER M., SILVA J. N., 2005. Selective logging in the Brazilian Amazon. *Science*, 310 (5747): 480-482.

BOWLES I. A., ROSENFELD A. B., SUGAL C. A., MITTERMEIR R., 1998. La extracción de recursos naturales en el trópico Latinoamericano: Una ola reciente de inversiones representa nuevos desafíos para la conservación de la biodiversidad. *Conservación Internacional*, 1 (1): 1-12.

DOUROJEANNI M. J., 1990. Amazonía ¿Qué hacer? Iquitos, Perú Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) 444 p.

DOUROJEANNI M. J., 2006. Estudio de caso sobre la Carretera Interoceánica en la Amazonía del Perú. Bank Information Centre, Conservation International y Sociedad Zoológica de Frankfurt, Lima, 103 p.

FEARNSIDE P. M., 2005. Do hydroelectric dams mitigate global warming? The case of Brazil's Curuá-Una dam. *Mitigation and Adaptation strategies for Global Change*, 10: 675-691.

FLECK L. C., 2009. Eficiência econômica, riscos e custos ambientais da reconstrução da rodovia BR-319. *Conservação Estratégica (CSF)*, Lagoa Santa, Serie Técnica, nº 17, 88 p.

GAMBOA C., 2009. Amazonía, hidrocarburos y pueblos indígenas: Un estado de la cuestión en el caso peruano (2003-2008). *Derecho, Ambiente y Recursos Naturales*, Lima, 95 p.

IPAM & ISA, 2000. *Avança Brasil: Os custos ambientais para a Amazônia*, 36 p.

LAURANCE W. F., 2000. Mega-development trend in the Amazon: Implications for global changes, *Environmental Monitoring Assessment*, 61: 113-122.

NEPSTAD D., CARVALHO G., BARROS A. C., ALENCAR A., CAPOBIANCO J. P., BISHOP J., MOUTINHO P., LEFEBVRE P., LOPES DA SILVA JR. U., PRINS E., 2001. Road paving, fire regime feedbacks, and the future of Amazon forests. *Forest Ecology and Management*, 154 (3): 395-407.



Foto 7.

Puente sobre el río Inambari donde se construiría la Central Hidroeléctrica del mismo nombre, Madre de Dios, en plena Amazonía Peruana.

Fotografía M. Dourojeanni.